

Entrevista con la delegación de paz de las FARC-EP desde la Habana, Cuba
Red de Prensa Alternativa del Suroccidente colombiano, rpaSUR
14 de diciembre de 2012

Ver video: http://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=iWjthx_Yd9Q#!

(Transcripción)

Periodista. Para quienes sintonizan medios alternativos de televisión como rpaSUR les contamos que algunos miembros de la delegación de paz de las FARC-EP desde La Habana han accedido a responder un breve cuestionario a nuestro medio.

¿Por qué siendo las comunidades indígenas, campesina y afrodescendientes y organizaciones sociales legítimas de la realidad del país, el gobierno les ha negado la participación en la mesa?

Ovidio. Bueno porque el gobierno ha pretendido y primero que todo quiere vender a la opinión pública que hemos perdido el norte político y que nosotros no tenemos causas políticas, y que no tenemos propósitos políticos, de que nosotros no tenemos una ideología. Y en segundo lugar porque ellos quieren aislar la mesa del pueblo colombiano es decir, quieren a la guerrilla aquí, al gobierno aquí y que entre la guerrilla y el gobierno resuelvan todos los problemas que tiene el país y ese es uno de los propósitos del Estado, cerrarle todas las posibilidades democráticas y cerrarle todos canales de participación al pueblo y no es solamente con los indígenas es también con los campesinos, es con el sector estudiantil, es con diferentes gremios, es con los intelectuales, es con los pequeños comerciantes, con los diferentes partidos políticos, los movimientos sociales que quieren cerrarle todos los espacios de participación para evitar que ellos se hagan presentes en la mesa y para evitar de que entre todos tengamos el concurso y la posibilidad de comentar cuales son los problemas del país y que exista la participación de todos porque nosotros hemos dicho que los problemas de Colombia no son problemas económicos, es decir, este conflicto armado tiene causas políticas, sociales y económicas y que es un problema que abarca a toda la nación pero que se complica al mismo tiempo y que afecta a los sectores más vulnerables, más marginados y si aquí en este país se quiere resolver ese conflicto tiene que haber la participación de todo el pueblo colombiano para que se escuchen las voces de ellos y la participación de las iniciativas de ellos ayuden a la resolución de este problema (...) porque la llave de la paz la tiene el pueblo pero ellos han preferido aislarlos y aislarnos a nosotros del problema colombiano

Bernardo Salcedo. Bueno la verdad es que históricamente el gobierno ha procedido siempre así. Nunca los sectores populares han tenido la posibilidad de incidir en las políticas del Estado, es más todas esas políticas son trazadas una parte por los intereses oligárquicos que existen al interior de nuestro país, otra por las transnacionales que últimamente son las que están incidiendo para trazar la política económica, agraria, etc. y otra que viene desde hace mucho tiempo que es la trazada por las entidades internacionales como el BID, el Banco Mundial, el FMI. Entonces al gobierno no le conviene, ni le interesa que sean los sectores populares y en general la población colombiana que intervenga en la consecución de la paz, a pesar de que la Constitución Nacional que ellos dicen representar se considera que la paz es un bien común y del cual el pueblo tendría que participar en él.

P. La declaración unilateral de cese al fuego según ustedes tiene como fin disminuir el dolor a los colombianos afectados por el conflicto armado. Se sabe que en Ricaurte, Nariño, hay pobladores asediados por la fuerza aérea. En este contexto, han pensado ustedes extender estas operaciones ofensivas?

O. Nosotros de todas maneras cumplimos la orden dada por el Secretariado del Estado Mayor Central y todas nuestras unidades están prestas a continuar cumpliendo porque cuando se trazó la fecha se ordenó la suspensión de las acciones ofensivas incluso hasta el sabotaje de la infraestructura pública como privada, eso se viene

cumpliendo. El que el Gobierno haya actuado así es también en correspondencia con la noción con el mismo Presidente de la República que no solamente no entraría a un cese bilateral del fuego sino que antes proliferaría la guerra. Es algo insensato para un proceso de paz porque lo más lógico sería que existiera un acuerdo entre las partes para cesar el fuego mientras se discute para ambientar la discusión del proceso de cual estamos empeñados pero como el gobierno no está interesado ningún momento en que se construya la paz sino en que se acabe la guerrilla como si nosotros fuéramos el factor fundamental para la existencia de la crisis humanitaria que hay en nuestro país pero por lo mismo hemos venido planteando si el gobierno no quiere entrar en ese proceso de mantener el cese de fuego bilateral para el proceso de paz entonces nos vemos en la necesidad de un acuerdo para la regulación de la guerra para precisamente aminorar los efectos que la guerra está sintiendo el pueblo colombiano y particularmente, el campesinado que es el de mayor víctimas que está aportando en este conflicto.

Marcela González. Nosotros no hacemos la guerra porque si y precisamente por eso estamos en la mesa y estamos poniendo todos nuestro esfuerzo y nuestras voluntades para que se resuelva tanto dolor y tanta violencia que vive todo Colombia. Que el gobierno siga adelantando sus operaciones militares en contra de la guerrilla aun estando en la mesa obedece a sus intenciones de considerar la solución del conflicto interno colombiano es a través de la eliminación de las FARC y dejando intactas la eliminación de todas las causas que han originado el grave conflicto que padecemos hoy desde hace 50 años.

O. Bueno, yo creo que el pueblo colombiano ahí debería dejar claro que debería hablar de quiénes son los violentos en este país, si nosotros que hemos buscado un acuerdo para dar una solución negociada o una solución política a este conflicto y estamos dando gestos en esa dirección para disminuir el sufrimiento del pueblo colombiano por la misma formulación, o la oligarquía colombiana que siempre ha propugnado a través de la violencia, por hacerse y saquear los recursos nacionales a través de la guerra, a través de la implementación de la militarización de la vida colombiana. Para nosotros sería muy satisfactorio llegar a un cese bilateral del fuego, porque eso ambientaría y generaría algunas condiciones para seguir avanzando en este proceso y en los caminos de salida política a este conflicto, pero si el Estado no escucha el clamor nacional, le toca al pueblo que se amotone y empiece a exigir garantías de parte del Congreso y eso lo tienen que exigir y el Estado (*inaudible*).

BS. Una última cosita, nosotros le declaramos cese, acuerdo unilateral, pero en ningún momento hemos dicho que hemos renunciado a nuestro derecho a defendernos si somos atacados, lo que ocurrió allá en esa región fue una respuesta a un ataque iniciado por una ofensiva del gobierno.

P. En Colombia las políticas de desarrollo rural se han concebido desde los centros urbanos. Ustedes que conocen la Colombia rural, ¿qué aspectos serían importantes para que el desarrollo de Colombia sea integral?

BS. En esa discusión estamos y en esa discusión está el movimiento social y agrario en nuestro país. Ha sido muchos los intentos de las asociaciones agrarias del país para tratar de modificar las leyes y la política agraria del Estado pero esas políticas agrarias del Estado son muy particulares de sectores gamonales, latifundistas, de ganaderos, de narcoparamilitares y de transnacionales y por lo tanto, los centros urbanos donde usted dice que se elaboran no necesariamente son los centros urbanos de Bogotá, Medellín, Cali sino que incluso son orientaciones incluso hasta directrices que se hacen en la frontera de nuestro país y se ubican por allá en Estados Unidos, en Europa.

Al campesinado y en general al movimiento social en nuestro país nunca se le ha tenido en cuenta para la elaboración de los proyectos de desarrollo como la ley que actualmente se está discutiendo en el Congreso, la ley de tierras y desarrollo rural que será lo que en el próximo foro se realizará en Bogotá del 17 al 19 de diciembre, las conclusiones se les entregaran a la mesa de conversaciones pero insistimos siempre de que eso va a ser inocuo en la medida en que el gobierno social y agrario en este país no pueda participar directamente en la formulación de los planes de desarrollo.

MG. Yo diría que un aspecto fundamental para que haya desarrollo integral verdadero que entre a resolver las problemáticas que tienen los colombianos es la reverzación (sic) de la propiedad privada, que se reverse la concentración de la riqueza, entre esas, la concentración de la tierra que es uno de los factores de violencia en Colombia, que se priorice las necesidades de la gente que no se priorice los interés de las multinacionales y de las trasnacionales, que lo campos colombianos no se vuelvan socavones para las extracciones de las riquezas mineras y por ende se genere una contaminación a todo el terreno fértil que conlleve a una cantidad de problemáticas.

También que se tenga en cuenta al pueblo en la participación de los destinos de Colombia y no lo definan unos pequeños grupos de nacionales y mundiales en este caso es el imperio el que tiene la mano más metida en la decisiones del país en aspectos económicos, sociales, militares y políticos porque realmente el gobierno colombiano es un títere de los gringos y en esa medida es muy difícil también que se pueda dar un bienestar general a la gente. Se planifique porque es que también no se planifica en el país sino más bien se hace por interés, intereses mezquinos.

P. El colombiano de a pie se debate entre la paz express y la continuación dela guerra. Se espera que de la mesa salgan algunas iniciativas para que desde los medios corporativos o desde las instituciones del Estado por ejemplo, se hagan campañas de concientización acerca de la importancia de la paz?

MG. Pues es, a ver, de los camaradas que están en la mesa tienen acceso a la información, al página web, a los correos nos han informado que son muchísimas las inquietudes que ha habido del pueblo frente a que de la mesa salga alguna solución pero realmente es un llamado al papel que deben jugar los medios, fundamentalmente los medios que están en manos de la burguesía porque están jugando un papel nefasto frente a su función y es que no le informan la realidad y no educan y la gente mantiene en la ignorancia, mantiene despistada de la realidad así que sería que den un vuelco en este momento que vive Colombia, que den un vuelco y jueguen un papel real donde la realidad que trasmitan sirva para que la gente se oriente, para que la gente tenga elementos para poder dar una buen decisión frente al proceso pero también tiene que ver con la posición que asuma el gobierno porque en la mesa se ha venido conversando, los camaradas representantes han hecho mucho énfasis en que es necesario que participen no solo 1400 como el foro que se va a organizar entre el 17 y el 19 sino que participen millones de colombianos directamente, no siquiera por intermedio ni siquiera por página web, o lo pueden hacer por correo pero la parte fundamental es que tengan participación física porque son ellos los que realmente son los que han padecido toda la tragedia nacional, es que ni siquiera nosotros tenemos una solución y no la tiene el gobierno si es por aquí, no!, son ellos por eso exigimos que estén en la mesa. Si es que somos dos contendores políticos los que estamos en la mesa, somos contendores de mucho tiempo y dos contendores que tenemos dos propuestas de país totalmente diferentes y eso estamos tratando de concertar en la mesa, lamentable que el pueblo, o sea, lamentable que Colombia haya llegado a esta manera. Frente a lo educativo, nosotros estamos totalmente de acuerdo que el Estado, que es el que tiene, el que está en el poder y el que tiene las posibilidades de destinar recursos y de facilitar que jurídicamente no se le asesine a la gente, no se le persiga por participar en este proceso, por opinar, por decir no estoy de acuerdo, por decir el proceso de paz debe tener un periodo mucho más largo, que seis meses, que un año, que si de aquí a noviembre, que debe llevar el tiempo necesario, que se deben hacer las ambientaciones necesarias. O sea, que el gobierno de Juan Manuel Santos con todas sus instituciones, tanto de justicia, militar, políticas, generen ese ambiente para que realmente la gente pueda participar, pues no es tanto la ignorancia de la gente, la gente no es tan ignorante de la realidad que vive el país.

Es posible y de verdad respondo a usted señor periodista porque usted dice que en las grandes urbes la gente está desinformada, sí, por el papel de los medios, pero la gran mayoría conocen de la realidad que vive el país, el problema es que no se le permite que se pronuncie, no se le permite que participe. Claro sus razones son batalladas y lo mencionaba en camarada, creo que no hemos conversado esa parte, y la experiencia nos lo dice, la historia nos dice que realmente han sido las dinámicas que no han permitido que la gente acceda.

YR. En ese proceso, el triunfo de que llegamos a un acuerdo está fundamentado principalmente en el gran apoyo y participación que tenga el pueblo de Colombia. Nosotros hemos insistido toda la vida, que para llegar a un acuerdo, para solucionar este conflicto, es el pueblo colombiano el que tiene que estar ahí, al lado del gobierno y al lado de la insurgencia, estos tres elementos seremos los que lleguemos algún día a solucionar los grandes problemas del país. No solamente es el gobierno y las Farc, sino el Estado colombiano o el pueblo el que tiene que estar ahí avivando, que es la primera víctima de este conflicto.

Entonces este proceso es difícil solucionarlo en 10, 12 meses como el señor presidente Santos se propone, es un conflicto que va a completar 50 años y no podemos decir que lo vamos a solucionar en 8 o 10 meses, es difícil y es el pueblo el que tiene que estar presente en la mesa para solucionar esos problemas.

En este proceso también es fundamental que todos seamos optimistas en la solución de este conflicto y principalmente llamamos a los principales medios de comunicación a que ayuden, den también su granito de arena para solucionar este proceso, porque a través de los micrófonos este proceso está siendo día tras día minado. Se está llevando la idea a la opinión pública que este proceso es otro proceso que no va a terminar en nada, entonces así es difícil para nosotros solucionar este conflicto.

Entonces pensamos que los grandes medios de comunicación también deben hacer una especie de cese unilateral también, en lo que tiene que ver, para que no sigan mimando este proceso, que es el que todos queremos solucionar y con ayuda del pueblo colombiano. Eso es muy importante, la invitación a todos estos medios para que ayudemos a dinamizar este proceso para que tenga un final feliz.

BS. Yo agregaría algo más sobre los medios y llamaría en ese sentido a la población colombiana a que mire exactamente a quién pertenecen esos medios para que entiendan que intereses pueden defender. Por ejemplo Caracol es del grupo Santo Domingo, RCN del grupo Ardila Lule, el mismo que está interesado en acabar con los campesinos o mejor con la economía campesina para incursionar en los agro-combustibles. ¿Qué veracidad se puede encontrar en las informaciones de estos medios comerciales?, son informaciones erradas porque responden es a los intereses de los propietarios que forman parte de esa oligarquía que maneja el poder en nuestro país.

Y a los medios de comunicación alternativos, a que analicen las normas de cómo están cubriendo la información, de tal manera que hagan un esfuerzo para que puedan llegar a los amplios sectores populares de nuestro país.

Ahora, contra el proceso de paz no solamente son los medios de desinformación del régimen, sino voceros mismos del gobierno, por ejemplo el ministro de la defensa, el comandante general del Ejército, distintos ministros, no auguran un final feliz en este proceso, porque es que en el fondo no creen en el proceso, sino que están interesados en la desmovilización y desarme de la guerrilla.

P. La gran prensa, e incluso algunos sectores políticos, incluidos algunos sectores de la izquierda, han afirmado que el discurso leído por 'Iván Márquez', en Oslo, deja una impresión de desgaste, es anquilosado, anticuado ¿Qué opinión les merece esas apreciaciones?

BS. En primer lugar el discurso asustó a muchos y particularmente a los dueños de este país. Que hay elementos y particularmente estadísticas sobre el desastre económico, político, social, cultural de la realidad colombiana. Intentamos machucarlo desde hace mucho tiempo, y es que claro, la situación no solamente no ha cambiado desde hace muchos años, sino que ha empeorado para desgracia de nuestro pueblo.

El discurso del camarada 'Iván Márquez' lo que hizo fue enfatizar en los aspectos más centrales de la problemática actual del país y particularmente de los proyectos que tiene el gobierno con la famosa locomotora minero-energética que arrasará no solamente con la economía campesina, sino que a través de los mismos TLC y acuerdos comerciales, van a acabar con la economía de nuestro país, con los pequeños y medianos industriales y particularmente con la economía campesina.

Entonces desde luego que ese discurso sentó mal en esos sectores. Ahora, de lo de la izquierda yo no creo, desconozco al menos que sectores que se autodenominan de izquierda, porque también existe ese problema, y no me voy a referir en concreto a ninguno de ellos, pero en algunos sectores de la izquierda se conocen comportamientos muy recientes, en donde solamente, bajo los cálculos electorales excluyen a movimientos y partidos políticos, de pronto son esos a los que refiere usted.

MG. Yo pienso que el discurso del camarada 'Iván Márquez', o la lectura del discurso por el camarada 'Iván Márquez' le tuvo que haber caído muy mal a los francotiradores del proceso de paz, que no han dejado de insistir en ninguno de los intentos que se han hecho por la paz de Colombia y que continúan interesados en el desarme del país.

P. Existe una petición de las Farc de repatriar cuerpos de guerrilleros muertos en el bombardeo a Sucumbíos, Ecuador, en el 2008, sumados a esto la multiestatal Telesur ha hecho pública la petición de las Farc de visitar embajadas de varios países aquí en La Habana, ¿se puede interpretar esto como un intento más de obtener el estatus de fuerza beligerante?

O. Sí, en primer lugar, nosotros somos una fuerza beligerante, o sea en la práctica somos una fuerza beligerante, en la realidad. El hecho de que nosotros hubiésemos sido movidos por el gobierno y por la Cruz Roja y por algunos garantes de Noruega y Cuba, eso a nosotros nos da la categoría de fuerza beligerante. El hecho de que el gobierno esté hablando con nosotros nos da la categoría de fuerza beligerante, yo no creo que vayan a hablar ni con mafiosos, en ese sentido, de cara al mundo, ni con terroristas.

El hecho de que nosotros seamos una organización y que tengamos un mando cohesionado e unificado, que tengamos unos estatutos, que tengamos el control sobre parte del territorio colombiano, eso es parte de la realidad, la realidad es esa. Ah, que ellos digan que no, es otra cosa, es decir, ellos siempre hablan respecto a eso, pero la práctica dice lo contrario. (Inaudible) Entonces nosotros de por sí somos una fuerza beligerante y por eso estamos aquí porque somos una fuerza, un grupo político y de eso somos una organización con estatus de fuerza beligerante.

BS. O sea somos beligerantes de hecho, sí, estamos en ese trámite para ser reconocidos de derecho y ese reconocimiento no va a partir probablemente de gobierno colombiano porque no le conviene política, ni jurídicamente, ese reconocimiento tendrá que ser de la comunidad internacional que dice sinceramente estar apoyando el proceso de nuestro país hacia la solución del conflicto social y político.

P. Las Farc es una organización político militar, en caso de que el conflicto armado llegue a su fin, en la arena política ya sin la dinámica bélica, las Farc podían ser una alternativa real de poder, teniendo en cuenta su experiencia organizativa, como de influencia territorial.

YR. Al darse un final feliz de ese proceso, que logremos llegar a unos acuerdos, que el gobierno colombiano se comprometa a verdaderamente realizar unos cambios profundos en el establecimiento, que las Farc mirarán la posibilidad de ser un movimiento político en su momento, pero para eso primero tienen que hacer unos cambios sociales, políticos, económicos, muy profundos, para nosotros desarrollar con cierta garantía este trabajo político.

Cuando se acaben las causas que generan este conflicto social y armado en Colombia podemos decir de que las armas ahí ya no tendrían fin y nosotros estaríamos en toda la disposición de desarrollar ese trabajo para convertirnos en un movimiento político. Pero que es una situación difícil que el Estado colombiano tiene que comenzar a trabajarlo en el sentido de brindarnos confianza porque ya hemos tenido muchas experiencias muy inolvidables. Tenemos el caso del proceso en el año 1984, cuando en los diálogos con el gobierno del señor Belisario Betancur, de ese acuerdo salió el movimiento político Unión Patriótica y las Farc se jugó, desarrollar, proyectarse e inclusive, mucho miembros de la insurgencia colombiana, en este caso de las Farc, salieron a desarrollar ese trabajo político, pero esa experiencia ya el mundo conoce que este movimiento político fue

arrasado, más de 5.000 muertos tuvimos y fue aniquilado de la faz de la tierra a través de la guerra sucia que el Estado colombiano jugó. Entonces ahí tenemos un elemento que para nosotros nos causa mucha desconfianza. Pero claro seguimos insistiendo en la solución y por eso seguimos sentados en la mesa y esa ha sido una de las banderas nuestras, desde Marquetalia, lo que tienen que ver con la solución política al conflicto, y claro si se nos da esa posibilidad por vía de la democracia, por vía de la parte electoral, si podemos desarrollarla, claro sería muy importante llegar a esta parte y nosotros desarrollar un trabajo político a través de un partido.

BS. Esa pregunta se le hizo hace muchos años al camarada Jacobo Arenas y él dijo, “sí, como no, si se da dentro de las posibilidades y hay las garantías suficientes para hacer políticas sin armas, claro que las Farc estábamos dispuestas a eso”. Eso es parte del planteamiento nuestro de solución política, porque es que nosotros no estamos casados con la guerra. Nosotros sentimos el clamor generalizado del pueblo colombiano, de la necesidad de encontrar una solución política y a eso le estamos apostando, y queremos que el gobierno entienda que si no ambienta ese proceso que se está librando en La Habana y la participación del pueblo, sabiendo de que la paz es un bien supremo como lo establece la constitución, el presagio que hay va a ser muy negativo.